

# Bibliotecas activas en las Escuelas de la Familia Agrícola

Un proyecto de intervención formativa

## Andrea Graciela Martino

Docente asistente de la cátedra Análisis Institucional de la Educación. Escuela de Ciencias de la Educación. FFyH. UNC.  
andreamartino@gmail.com

## Silvia Inés Vázquez

Egresada de la Escuela de Ciencias de la Educación. FFyH. UNC.  
silvia\_vazquez31@yahoo.com.ar

## Resumen



En este artículo pretendemos comunicar la experiencia de trabajo y formación desarrollada en el marco del proyecto de extensión y de formación denominado "Bibliotecas activas en las Escuelas de la Familia Agrícola", realizado por un equipo de pedagogas, bibliotecarias y bibliotecarios, durante los años 2004 y 2005, en el marco de la Secretaría de Extensión y radicado en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, coordinado por la Mgster. Silvia Ávila. La intervención del equipo de la UNC consistió en la construcción de un espacio de formación, que en tanto práctica de intervención, acompañara el proceso de creación y fortalecimiento del lugar pedagógico de las bibliotecas en este tipo de escuelas. Para ello, se propuso una formación básica con soporte interdisciplinario que atendiera a los múltiples aspectos y problemas que rodean a la construcción concreta de una propuesta de biblioteca, y que permitiera recuperar las potencialidades creativas de todos los actores educativos en el proceso de transformación a encarar.

## Palabras clave

Escuelas de la Familia Agrícola / bibliotecas activas / intervención formativa / institucionalización de proyectos



**ACTIVE LIBRARIES IN *ESCUELAS DE LA FAMILIA AGRÍCOLA* (AGRICULTURAL FAMILY SCHOOLS). A FORMATIVE INTERVENTION PROJECT.**

Topic: Active libraries

Author: Andrea Graciela Martino, Silvia Inés Vázquez

Translator: Alejandro Tolaba Arias

**Abstract**

This article's goal is to share our work experience in training developed within a project of extension and training called "*Bibliotecas activas en las Escuelas de la Familia Agrícola*" (Agricultural Family Schools). The project was carried out by a group of educators and librarians throughout 2004 and 2005 within the Extension Department, and established in the Research Department of Faculty of Philosophy and Humanities, National University of Córdoba, coordinated by M.A. Silvia Ávila.

The educators and librarians' participation implied the creation of a training area, an interventionist practice that would support the process of creation and strengthening of the pedagogical space in libraries in this type of schools. To that end, a basic interdisciplinary training was proposed. Such a process would approach multiple aspects and issues around the concrete proposal of a library. It would also enhance the creativity potential of all educating actors in the transformation process.

**Key words**

Agricultural Family Schools / active libraries / formative intervention / projects institutionalization

---

## Orígenes y antecedentes

“Bibliotecas Activas en las Escuelas de la Familia Agrícola” fue un proyecto de extensión universitaria que consistió en la construcción de un espacio de formación que, en tanto práctica de intervención, acompañara un proceso de creación y fortalecimiento de las bibliotecas en este tipo de escuelas, durante los años 2004 y 2005.

Los orígenes de dicho proyecto se configuran cuando un grupo de fundaciones<sup>1</sup> realizan una demanda a la Universidad Nacional de Córdoba, puntualmente a la Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades, solicitando apoyo técnico en procesos de formación. Dicha demanda aparecía anudada a la constitución de un proyecto de fortalecimiento de las bibliotecas de las Escuelas de la Familia Agrícola del país, desde el cual no sólo se dotara materialmente a las bibliotecas, sino que se acompañara con una formación que permitiera fortalecer pedagógicamente el lugar de las bibliotecas en estas escuelas. El camino de larga data que ha recorrido la Universidad Nacional de Córdoba con las Escuelas de la Familia Agrícola (EFAS), abrió campos de producción de conocimientos de alta relevancia, reconocidos por estas instituciones financiadas a la hora de buscar una institución formadora que interpretara cabalmente el valor y el sentido de las bibliotecas escolares en la pedagogía de la alternancia.

## Las Escuelas de la Familia Agrícola: realidades y demandas

Las EFAS son escuelas de nivel medio, localizadas en el contexto rural, que intentan formar y educar a los jóvenes de dicho sector y pretenden evitar que emigren hacia centros más poblados que ofrecen más y mejores oportunidades educativas. Para ello proponen un tipo de educación sostenido en ciertos dispositivos institucionales y pedagógicos que, anclados en un conocimiento de la realidad rural, facilitan los procesos de escolarización de los jóvenes de campo.

La alternancia es la estructura pedagógica que per-

mite la relación vida-escuela. Los momentos de estadías en la escuela y en la vida productiva familiar, no sólo brindan la oportunidad de estudios secundarios a muchos jóvenes rurales que viven alejados de los centros urbanos, solucionando el problema de la distancia y el desarraigo, sino que posibilitan también, una experiencia educativa popular y comunitaria orientada a la formación integral que, sustentada en el conocimiento de la realidad de su medio, pretende prepararlos para la vida profesional campesina y para asumir roles activos y comprometidos en la sociedad.

Surgidas como propuesta alternativa en los movimientos agrarios progresistas de la Francia de posguerra, comienzan a abrirse en la Argentina -en la zona centro y norte de Santa Fe- a principios de la década del setenta, ligadas también al ruralismo militante de esa época. Actualmente, son numerosos los establecimientos diseminados en diversos puntos del país.

Sostienen un ideario de compromiso social, participación comunitaria y formación integral de los adolescentes, revalorizando su espacio en la sociedad local y el trabajo. A lo largo de los años, las transformaciones sociales producidas en la ruralidad y las dinámicas socioeconómicas predominantes han modificado las características de su alumnado y han profundizado la necesidad de redefinir y enriquecer su trabajo educativo.

En este sentido, la demanda de las escuelas en relación al proyecto de bibliotecas, se centraba en torno a la “escasa motivación” de los jóvenes rurales por la lectura y las dificultades en la “comprensión lectora” y la “producción de textos”, observada por los docentes. Preocupaban también las consecuencias de estas problemáticas en el plano pedagógico. Igualmente, cuando se hablaba de las necesidades de equipamiento, se aludía a materiales escolares adecuados fundamentalmente a los contenidos curriculares. Quedaba clara la preocupación por lograr un mejor desempeño de los adolescentes en sus aprendizajes, cuestión que también aparecía como demanda de las familias. Otra inquietud planteada por los docentes aludía a las dificultades en la organización de la biblioteca.

Por otro lado, salvo algunas escuelas que contaban con bibliotecarios dedicados exclusivamente a esta tarea, la biblioteca como espacio institucional, pedagógico y comunitario estaba por construirse, en la mayoría de los casos. Las significaciones en torno a este lugar eran heterogéneas y por lo tanto era previsible que surgieran distintas miradas, demandas y grados de involucramiento en su desarrollo.

En el proyecto participaron EFAS de Córdoba, Corrientes, Chaco, Misiones, Santiago del Estero, Buenos Aires y Salta.

## Supuestos teóricos metodológicos

Nuestra propuesta de trabajo se apoyó en tres pilares fundamentales: la valoración de la alternancia como una modalidad escolar eficaz y socialmente relevante para la educación de los adolescentes rurales; la concepción de la biblioteca como espacio múltiple, activo y abierto a los estudiantes y la comunidad; y la convicción de que ambos conceptos pueden concretarse solamente, con herramientas conceptuales y metodológicas sólidamente fundadas y apropiadas por parte de los actores directos, miembros de las EFAS.

A la vez, se consideraba necesario ofrecer una formación básica con soporte interdisciplinario que atendiera a los múltiples aspectos y problemas que rodean a la construcción concreta de una propuesta de biblioteca, y que permitiera recuperar las potencialidades creativas de los propios docentes, monitores, padres y estudiantes en el proceso de transformación a encarar.

## Una idea de biblioteca

Partimos de concebir a la biblioteca como un espacio significativo, abierto, activo y dinámico, que tenga como principal objetivo convocar a los jóvenes y provocarles la necesidad de la lectura placentera, tanto a través de la literatura, como así también en la búsqueda de información para la producción de conocimientos, requeridos por la escuela y el medio social. Se trata de construir espacios

de encuentro de los jóvenes con los libros, a través de un trabajo conducente a acortar distancias y reconocer los procesos culturales en juego.

Para poder lograr esto, es necesario poner a los libros en manos de los jóvenes, de manera que pasen a ser parte de su mundo y de su realidad cotidiana. Las bibliotecas posibilitan materializar esta idea cuando el trabajo pedagógico está orientado por el íntimo vínculo entre creatividad, libro y búsqueda.

Una biblioteca activa es aquella que ofrece diversidad de materiales, con diferentes soportes que satisfagan los intereses de los usuarios. De acceso fácil, con múltiples actividades que propicien el encuentro entre las personas en torno a la lectura, con actividades de extensión que permitan socializar el acervo cultural acumulado en la biblioteca y todas aquellas prácticas que, desde la creatividad y la imaginación, tiendan a democratizarla y a que sea sentida por los sujetos como un lugar que les pertenece.

Este modo de ser biblioteca necesita tanto de la sensibilización de los adultos, que van a ser los mediadores entre el libro y el joven, como de sus concepciones y acercamientos a la lectura, para que lo puedan contagiar y logren transmitir y generar un cambio cultural dentro de la escuela, donde los jóvenes y los libros sean los protagonistas. Es necesario tener en cuenta que si el libro es un objeto cultural relativamente extraño para ellos, se requiere de un proceso en el que deben conjugarse el placer que brinda la literatura, con la no menos gratificante posibilidad de aprender e informarse atendiendo a las preocupaciones genuinas de los jóvenes y los problemas de su medio social y productivo.

Desde esta concepción, el libro se convierte en el puente cultural entre jóvenes y docentes, entre jóvenes y familia y entre familia y escuela. La biblioteca se constituye de este modo, en el espacio material e institucional que permite articularlos.

## Biblioteca, alternancia y formación

El lugar de la biblioteca en una EFA, amerita una reflexión particular vinculada a las notas distinti-

vas de la pedagogía de alternancia y al lugar protagónico asignado al alumno tanto en la escuela como en su medio social. Múltiples son los lugares que los libros y los recursos de la biblioteca ocupan o pueden ocupar en ella, también los problemas que se plantean. Nos interesa destacar algunas cuestiones.

Como escuela inserta en el medio rural, enfrenta las problemáticas derivadas de la relación de estas poblaciones con la cultura escrita en sus múltiples formas, reflejadas en las dificultades de lectocomprensión, de producción textual y de valoración de la lectura. Se trata de una trama en la que las formas principales de circulación de conocimientos son eminentemente prácticas y el lugar de la palabra como instrumento para reflexionar sobre la realidad es acotado. Involucra a la escolarización misma, las formas culturales de las que es portadora y a sus relaciones con la vida cotidiana de los pobladores rurales.

Las EFAS disponen de concepciones y estrategias destinadas a trabajar sobre estas distancias, tales como su mirada atenta a las familias, su participación y realidad socio-productiva y una herramienta pedagógica fundamental: el *plan de búsqueda*. En ese contexto, la cuestión del libro como mediador en la construcción de conocimientos por parte de los alumnos queda inmersa en un escenario más amplio y complejo, para el que se requieren estrategias globales y a largo plazo, que consideren el papel de la oralidad, de la palabra y de su recuperación y valoración para replantear desde allí, el lugar de la escritura y los procesos de transmisión que permite.

Otra de las vertientes destacadas de la alternancia en las EFAS, se refiere a los procesos formativos que la escuela encara, atendiendo a la afectividad, el desarrollo de la personalidad adolescente, su participación social y la convivencia en grupos en el internado y fuera de él. Aquí encuentra anclaje otra faceta fuertemente relevante para la biblioteca, relacionada con los procesos de constitución subjetiva, abordable desde la literatura y el mundo de sentidos que esta puerta abre para el adolescente. La lectura compartida, la apertura de espacios para

esta actividad en la institución y la promoción del libro como herramienta para llevar nuevos contenidos enriquecedores de la vida en las familias, se vincula a esta arista del trabajo educativo de las EFAS.

Una tercera línea de articulación, se refiere al lugar de las EFAS en las comunidades y sus relaciones con las familias y el medio local. En este plano, el lugar de la biblioteca suma, a los puntos ya mencionados, el papel relevante de la cuestión de la información, como herramienta de resolución de problemas en el plano social y productivo, en sus vinculaciones con el trabajo rural, así como en otros aspectos del desarrollo comunitario y de la organización social. La labor extensionista de la pedagogía de alternancia, la construcción de redes educativas no formales, el desarrollo productivo y la promoción social de los sectores rurales más postergados se cruzan con el potencial que la biblioteca puede ofrecer concebida con proyección comunitaria.

Estos distintos planos de articulación coinciden en la centralidad otorgada al sujeto alumno y su protagonismo entre la familia y la escuela, y en la escuela misma. Es por ello que toda resignificación del lugar de la biblioteca en la EFA, debería contemplarlo y lograr rescatar sus expectativas, necesidades y deseos, así como proponerse involucrarlo activamente como aprendiente, actor social y sujeto de la cultura.

Por ello, el **objetivo principal** fue *ofrecer* elementos conceptuales y metodológicos para construir un proyecto de biblioteca activa en la EFA resignificando su lugar en el marco de la pedagogía de alternancia e instrumentar con herramientas básicas para iniciar su implementación sobre criterios participativos y adecuados a los contextos socio-institucionales de cada establecimiento.

## El proceso en acción

Los supuestos teóricos y metodológicos sostenidos desde la propuesta fueron tomando forma a través de una diversidad de estrategias pedagógicas elaboradas por el equipo de formación.

La intervención pedagógica desplegada a través de estas estrategias, hacía pie en el trabajo con los docentes que participaban en las jornadas de formación, pero aspiraba inscribirse institucionalmente. Por esto, las estrategias pedagógicas propuestas para cada taller fueron minuciosamente discutidas y elaboradas por el equipo para que realmente pudieran lograr este propósito.

Uno de los ejes de trabajo más importantes apuntó a la movilización, objetivación y reflexión crítica en relación con cómo eran las bibliotecas de sus escuelas y qué prácticas se desplegaban en ese espacio y, desde allí, hacia el resto de la institución. Para ello solicitamos a los docentes que evocaran y representaran gráficamente a las bibliotecas vividas y experimentadas. Lo que apareció en los dibujos dio cuenta de:

- Lugares cerrados, poco iluminados, sin ventilación y muy pequeños.
- Espacios usados para otras funciones como el depósito de las herramientas, de los objetos de educación física, como comedor o como sala de profesores. Sitios donde los libros están guardados en cajas y cajones.
  - El libro como objeto poco convocante o de difícil acceso, visualizado como un elemento lejano a las prácticas culturales del grupo social de pertenencia.
  - El bibliotecario como quien da el libro detrás de un mostrador, como si fuera un pasador de libros o un vendedor.
  - La biblioteca visualizada como lugar de paso y no para quedarse y habitarla.

Esta estrategia permitió reflexionar críticamente sobre estos modos de ser biblioteca, en tanto reproducía la distancia de la cultura escrita en los contextos y poblaciones rurales, a la vez que daba cuenta de la permanencia y continuidad de una concepción de biblioteca -arraigada en las representaciones socio-culturales dominantes- más tradicional con estos rasgos.

Esta objetivación y reflexión crítica del lugar sacralizado del libro y del no lugar de la biblioteca en la escuela, se fue desplegando a través de la confrontación

y puesta en diálogo con una concepción de biblioteca activa, a través de textos en los que se narraban otros modos de ser biblioteca en las escuelas. El análisis de la concepción instituida fue realizado a la luz de las contradicciones que plantea este modo de considerarlas, en su capacidad convocante para la lectura a los jóvenes alumnos de las EFAS, a sus familias y a la comunidad en general.

Luego, situamos estos modos de ser biblioteca y sus prácticas de lectura en la institución escolar, en sus singulares procesos socio educativos y en el lugar que se había configurado para la biblioteca en el seno de esos procesos.

En esa ocasión se les propuso una actividad de extrañamiento desde la cual narrar y reconstruir las singularidades de sus instituciones educativas. Se trataba de desnaturalizar, de mirar analíticamente sus propias instituciones que, al ser vividas cotidianamente, no siempre eran objeto de reflexión. El objetivo era poder identificar la fertilidad de algunos de sus rasgos pedagógico-institucionales potentes para pensar desde allí procesos de institucionalización de otros modos de ser biblioteca. Este abordaje les permitió mirar la institucionalización de las EFAS en los avatares histórico sociales de las últimas décadas en nuestro país, apelando a algunos conceptos del Análisis Institucional. En el marco de estos atravesamientos, condiciones y problemáticas institucionales, miraron el lugar instituido de sus bibliotecas para pensar prácticas instituyentes que podrían desatarse en torno a ellas.

Otra línea de trabajo importante fue la reflexión sobre la lectura como la tarea fundamental de la biblioteca y de sus tres funciones (pedagógica, formativa, de extensión bibliotecaria y cultural) lo que hizo necesario que los docentes, como adultos intermediarios en la relación entre la cultura escrita y los jóvenes rurales, se mirasen como lectores. Esta actividad develó:

- El peso de la oralidad como huella en el recuerdo está ligado a las primeras experiencias de lectura del mundo y al vínculo afectivo con otro.
- En quienes la lectura fue una experien-

cia placentera que ha perdurado en el tiempo hubo un otro significativo que la ofreció. Con esta objetivación se trabajó la idea de que no nacemos lectores y de que disponer de los libros no es condición suficiente. Nos hacemos lectores con la ayuda de otro que nos acerca los libros y que nos contagia el gusto por la lectura porque la ha experimentado.

- En las historias que favorecieron a la lectura, aparte del otro, aparecieron momentos que, como una fisura en el tiempo, se abren para dar lugar a que allí se construyan sentidos, se signifique el mundo, se lo debele.

Este ejercicio fue más relevante cuando pudieron visualizar que la escuela, con lecturas escolarizadas y escolarizantes (obligadas, para memorizar, ajenas a los intereses), fue para algunos, la que erosionó esta práctica o la única que recibieron. Este conocimiento les proporcionó elementos para ir construyendo un posicionamiento ante la responsabilidad de ser los promotores del proyecto de biblioteca escolar en sus EFAS.

La movilización, objetivación y reflexión crítica lograda sobre sus concepciones de biblioteca, el lugar de ésta en la escuela y sus historias lectoras, fue el soporte para mirar las realidades singulares de sus instituciones a través de un Esquema de Revisión Diagnóstica en el que pudieran describir y analizar las condiciones sociales, familiares, institucionales y educativas, para gestar sobre bases reales, un proyecto pedagógico de biblioteca activa que anime a la lectura.

Se trataba de construir un conocimiento diagnóstico de la realidad escolar y local, que debele los engranajes institucionales sobre los que intervenir para transformar sus modos de ser biblioteca a través de la elaboración creativa de proyectos y estrategias de intervención que permitan involucrar a los diferentes actores institucionales en la dinámica de una biblioteca activa.

Esta actividad fue muy reveladora e impactó a los docentes por cuanto les mostró un panorama pre-

cario respecto a las prácticas sociales de lectura de los chicos y sus familias. Les permitió darse cuenta de cuánto no conocían de sus alumnos. Por ejemplo, que en algunas familias el único libro era la biblia, en otras, el diario local y, en algunas, ni una cosa ni la otra.

Lo que apareció en los proyectos que comenzaron a delinearse, fueron ideas que apuntaban a:

- La difusión y convocatoria a todos los actores institucionales para la lectura. La apertura de tiempos y lugares para la práctica de la lectura a través de distintas estrategias enhebradas en un programa de promoción de la lectura. Desde la valija viajera, la hora de la lectura a la siesta, los libros en el baño, o los encuentros con autores locales, por mencionar sólo algunos ejemplos.

- El énfasis en la función de la lectura ligada a los aprendizajes escolares. En este punto, se trabajó especialmente el plan de búsqueda como uno de los dispositivos institucionales de la alternancia recuperado para articular la función pedagógica de la biblioteca escolar con la propuesta educativa de las EFAS. El plan de búsqueda pone a los chicos en situación de investigar junto con la familia algún aspecto de su realidad cotidiana y de la comunidad. Y es precisamente la investigación como herramienta metodológica para el aprendizaje significativo, la que crea la necesidad de los chicos y sus docentes de recurrir a la biblioteca y la que posibilita sentir el gusto por leer.

- La atención a las condiciones singulares, en sus potencialidades y dificultades, para gestar un proyecto de biblioteca activa. La creatividad estuvo insoslayablemente articulada a las condiciones que cada realidad institucional posibilitaba para la puesta en marcha de los proyectos. De esta manera, algunas escuelas propusieron la valija viajera como la forma más adecuada para fortalecer sus

bibliotecas. Otras, anunciaron tímidas modificaciones en el acercamiento de los jóvenes a la lectura, pues no contaban con la adhesión necesaria por parte de los demás actores de la institución para tornar este proyecto institucionalmente.

En la elaboración de los proyectos un punto de especial atención fue el relativo a los libros que cada escuela debería comprar para equipar sus bibliotecas. En este sentido se trabajó en torno a los criterios que, como mediadores, vamos construyendo en torno a qué les damos a leer a los jóvenes, con qué propósitos y en el marco de qué momentos, poniéndolos en una situación ficticia de compra de libros en la que debían argumentar el porqué de cada elección. Este fue un punto sustantivo en los miedos que mostraron los docentes en torno a no poder controlar el pensamiento y la subjetividad de los chicos si “cualquier libro” caía en sus manos. En relación a esto, se incorpora en el trabajo interdisciplinario una licenciada en Letras que, sobre criterios amplios y flexibles, abrió el panorama del mercado editorial y las posibilidades bibliográficas para los chicos y sus familias. A lo largo de todo el trabajo, el equipo de bibliotecarios fue proponiendo una formación en los procesos más técnicos de la organización bibliotecaria apuntalados en la concepción de biblioteca activa y en las condiciones singulares físicas y simbólicas para la construcción del lugar pedagógico de la biblioteca.

## Apreciaciones finales

En la experiencia desarrollada durante el año de trabajo en el que la capacitación se ligó a la propuesta de las fundaciones y a la presentación y primeros pasos de los proyectos de las escuelas, fue posible observar y acompañar la resignificación de numerosas concepciones, y comenzar a ver cómo, en contextos altamente adversos, algunas prácticas empezaron a transformarse. El aprovechamiento fue dispar según las escuelas. Pero, a la hora de una mirada global, puede decirse que el proceso desarrollado permitió reposicionar a la biblioteca en el interior de las instituciones y abrir paso a la idea de que ésta puede ser un espacio relevante y vital. Dada la alta fragilidad que surge de los contextos en que operan las EFAS, el camino a transitar por cada una de ellas no resulta fácilmente previsible. Desde la perspectiva de quienes apostamos a acompañarlas, es necesario contar con los riesgos que las escuelas mismas corren en sus emprendimientos. Sin embargo, en la experiencia vivida quedó una vez más evidenciado el alto compromiso de la mayoría de los docentes que las integran. Como equipo universitario nos gratifica la valoración por parte de los docentes del trabajo desarrollado; en algunos casos incluso, buscando nuevos contactos con sus tutores, por distintos motivos. Consideramos que cerrada esta experiencia quedan innumerables aprendizajes, interrogantes y reflexiones para capitalizar y llevar adelante.

### Nota

1 Estas fundaciones financian proyectos sociales y educativos a diferentes instituciones, en especial a Escuelas de la Familia Agrícola de todo el país.

### Bibliografía

Antología (1996), La biblioteca. Actividades de promoción del libro y extensión bibliotecaria y cultural. Ediciones Colihue, Buenos Aires.  
Castoriadis, Cornelius (1989), “La institución imaginaria de la sociedad” en El imaginario social. Eduardo Colombo (Comp.). Editorial Altamira.

Freire, Paulo (1984), La importancia de leer y el proceso de liberación. Editorial Siglo Veintiuno. México.  
Montes, Graciela (1999), La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético. Fondo de Cultura Económica, México.  
Rodari, Gianni (2000), Gramática de la fantasía. Ediciones Colihue/Biblioser. Buenos Aires.